

LA AÑA NEGRA DEL REY DEL «BEST-SELLER»

¿QUÉ LE HEMOS HECHO A DAN BROWN?

LOS HOSPITALES huelen a orina, la policía es sobornable, los teléfonos no funcionan... Así describe el autor de «El código Da Vinci» nuestro país en una novela que se publicará en marzo

UOLATZ ARRIETA
Nueva York

Un pulmón perforado era fatal, quizás no en lugares del mundo más avanzados médicamente pero en España era fatal». Quienes conocen el contenido de la próxima novela con la que Dan Brown pretende reventar de nuevo las listas de ventas no dejan de hacerse una pregunta: ¿Qué le ha hecho España al archimillonario autor de *El código Da Vinci*?

Fortaleza Digital, que se publicará en nuestro país en marzo de 2006, está llamada a herir sensibilidades. Es el único título del cocinero de *best-seller* que se desarrolla, en parte, en España y la imagen que proyecta del país no puede ser más negativa: un Estado corrupto, donde reina la ineficacia, atrasado tecnológicamente, con un sistema sanitario más que deficiente... En definitiva, una estampa totalmente tercermundista.

La trama —que gira en torno a códigos cifrados, la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense e Internet— arranca con una dramática muerte en Sevilla, en la Plaza de España. El protagonista, Becker, visita un hospital sevillano. Pues bien, el centro sanitario, escribe Dan Brown, huele a orina, una mujer sangra en un rincón, una pareja llora en otro... Lean como describe una habitación hospitalaria: «La puerta de su izquierda estaba ligeramente entreabierta y él la empujó. Estaba vacío, excepto una vieja marchita, desnuda en un catre, esforzándose con su orinal de cama». Y no crean, en vista de lo leído, que *Fortaleza Digital* está ambientada en los años cincuenta. Es la España, según Dan Brown, de mediados de los noventa.

Su pluma tampoco ha tenido piedad con las fuerzas de seguridad españolas. La policía se caracteriza por su afición a aceptar sobornos y los agentes encienden un

novela que escribió Dan Brown. Salíó a la venta en 1996 y, pese a que en las librerías estadounidenses se ganó pronto el título de *best-seller*, es de todas las obras de la factoría Brown la que menos distribución internacional ha tenido. Se ha traducido al portugués, búlgaro, mandarín, holandés, polaco, rumano, taiandés y serbio. Nada que ver, de momento, con los récords de *El Código Da Vinci*, publicado en 44 idiomas y con 25 millones de ejemplares vendidos en todo el mundo. Sólo en los dos últimos años y sólo en EEUU, Dan Brown ha ganado 41 millones de euros por sus criaturas literarias: *Ángeles y demonios*, *La conspiración* y *Fortaleza digital* además de *El código Da Vinci*.

La primera traducción al castellano de *Fortaleza Digital* será la que publique en España Ediciones Urano, el próximo marzo. Y aunque el texto, por desconocido, aún no ha levantado ampollas entre los españoles, la polémica ya ha prendido entre los lectores, estadounidenses sobre todo, que han tenido el volumen entre sus manos. Algunos, sorprendidos por la descripción *sui generis* que hace Brown de España, se han lanzado a la red para dar rienda suelta a su enfado.

El tema, además, se ha convertido en una de las armas principales con la que se critica y cuestiona a Dan Brown. En el *chat* de una página sobre matemáticas de una Uni-

rica, no había señalizaciones de seguridad, ni pasamanos, ni avisos sobre pólizas de seguros. Esto era España». Y ni siquiera las cabinas telefónicas gozan de la aprobación del personaje de Dan Brown. «Conseguir una conexión internacional desde España era como una ruleta, todo depende del

LAS «PERLAS» DE DAN

LA SANIDAD. «La clínica de la Seguridad Social era como un siniestro set montado para una película de terror de Hollywood. El aire olía a orina... Una mujer sangrando... Una pareja joven llorando... Una niña rezando... Becker llegó al final del oscuro vestíbulo. La puerta de su izquierda estaba ligeramente entreabierta y la abrió. Estaba completamente vacío, excepto una anciana marchita, desnuda en un catre, peleándose con su calentacamas». «Becker moriría. Un pulmón perforado era fatal, quizás no en lugares del mundo más avanzado médicamente pero en España era fatal».

COMUNICACIONES. «Becker se metió en la cabina. Antes de que hubiera terminado de marcar el prefijo internacional, le salió una grabación: "Por favor cuelgue e intente su llamada más tarde". Conseguir una conexión internacional desde España era como una ruleta, todo depende del momento y de la suerte».

LA GIRALDA. «Las escaleras eran empinadas, aquí habían muerto turistas. Esto no era América, no había señalizaciones de seguridad, ni pasamanos, ni avisos sobre pólizas de seguros. Esto era España. Si uno era lo suficientemente estúpido para caerse, era tu propia culpa, independientemente de quién construyó las escaleras».

momento y de la suerte». La trama va y viene constantemente de los tecnológicos EEUU a la retrasada España para contar la lucha a muerte por un súper ordenador que puede descifrar cualquier texto codificado.

Con todo, Dan Brown no es el primer novelista que mira con tan